



OPINION y colaboraciones

Editorial

EL PROBLEMA QUE MAS NOS AGOBIA

RESULTA gratísimo contemplar ese nuevo Badajoz que, cada día, crece más y más a la sombra del viejo. Una ciudad distinta, al día, hecha nueva concepción arquitectónica del espacio, de la comodidad, de la belleza y la higiene, nos ha surgido a las puertas de la tradicional, en los que fueron campos militares, huertas, lugares de juego y paseo de la juventud de antaño. Muchas viviendas se construyen extramuros, surgieron amplias y hermosas avenidas; muchas se están construyendo aún. Y a diario se leen ofertas de pisos con facilidades de pago.

SIN embargo, toda esta realidad no ha significado la solución de otra angustiosa realidad que no se anuncia y que sólo ven los muchos ceteros de familias que la están padeciendo. Porque a

pesar de la grandísima contribución que suponen todos los edificios construidos para resolver la escasez de viviendas en la capital, sigue padeciendo tan penosa carencia el sector débil, el más necesitado económicamente, y, por ello mismo, el que merece de todos preferente atención. Aquel esfuerzo que en nuestro favor realizó el Ministerio de la Vivienda con la Unidad Vecinal de Absorción y el que hizo la ciudad y el Ayuntamiento destinando los donativos públicos y los recursos municipales a las edificaciones de La Luneta, sólo en limitada parte alivian la grave escasez. Hay que seguir construyendo en cantidad bastante y con la mayor urgencia, porque hora ya es de que la aspiración justa de contar con hogares adecuados para todos los pacentes, que se hizo formal promesa en

DECIMOS que ha dado ejemplo, porque un esfuerzo semejante debieran realizar muchas otras entidades y empresas oficiales o particulares, sin guramente las que reciben y administran el ahorro de la ciudad. Viviendas que no se construyen con la idea de convertirlas en patrimonio renta-

ble de la entidad promotora, sino para hacer una inversión de contenido social en favor de empleados o del vecindario en general. Por eso, al lado de viviendas económicas, que tan necesarias son en elevado número, importa levantar otras también modestas, pero con acceso a la propiedad de sus beneficiarios.

PARA muchas empresas ésta sería la ideal solución. La vivienda barata no cabe estimarla como negocio para los promotores. Tal es la razón de que la iniciativa privada no las construya. Pero con la concesión de créditos y la inversión de capital propio, sin ánimo de lucro, asegurado su reintegro en un determinado número de años, podrían ser muchos los promotores que así invirtiesen una parte de sus beneficios y cumplieran obligaciones sociales incluidas.

PARA nadie, sin duda, menos que para las Corporaciones locales, es buena inversión, económicamente hablando, la construcción de viviendas. Todos los cálculos de una rentabilidad actual equilibrada, se convierte al paso de los años en negocio ruinoso que gravita pesadamente sobre el presupuesto. Por tal motivo, la fórmula feliz es la que ahora se aborda: construir y ceder viviendas a los beneficiarios con asegurado acceso a la propiedad al cabo del tiempo.

SI el ejemplo se siguiera por muchos, y si, sobre todo, el Ministerio abriese generosa mano en nuestro favor para darnos abundante número de viviendas sociales —ya en Santa Marina hay proyectos en marcha que esperamos ver pronto convertidos en realidad—, la solución estaría cercana.

"Divas EXTREMENAS"

Hace algunos años, un día 12 de un mes primaveral, moría en Madrid Ramona Galán, natural de Don Benito (Badajoz). En el mundo artístico se la conocía por "La Galana". Me tocó asistir, con una docena escasa de personas, a su entierro. Así murió la mujer que obtuvo ruidosos éxitos en el Teatro Real de Madrid; que fue primera figura como cantante de ópera en Berlín, Nueva York y San Petersburgo, allá a principios de siglo; que gastó abrigos de pieles que valían miles de libras esterlinas y que, a finales del siglo pasado ganaba diariamente lo bastante para comprar un coche cada día que actuaba. La que charló con emperatrices y reyes, y la que recibió como agua de mayo el donativo de 10 dólares que unos americanos, antiguos admiradores suyos en el Metropolitan House de Nueva York, la hicieron al saber la poco boyante situación económica por la que entonces atravesaba.

Acabó vendiendo chucherías en un puestecito en la esquina del Real, a pocos metros del escenario de sus grandes triunfos. Pero aunque murió pobre y casi olvidada, se llevó a la tumba el honor de haber sido aplaudida, halagada y envidiada por multitudes allá por los años de principios del novecientos. Una extremeña que, cantando, conquistó, no sólo América, sino Europa enteras; y lo que es más difícil, su propia tierra.

Días atrás, la prensa dio la noticia de la muerte de otra gran artista. Inocencia Pereira nació en Almedralejo, también de la provincia de Badajoz, allá por el año de 1892, cuando su paisana, "La Galana", ya estaba en pleno triunfo. Inocencia Pereira tomó el nombre artístico de "Carmen Flores", y con él enseñó su arte, como "La Galana", por Europa y América.

Ella estrenó, entre otros cuplés famosos, "La violeta" y "Carmen la contrabandista", en un viejo teatro madrileño de la calle Alcalá llamado Trianón. Comenzó debutando en Barcelona, en el Tívoli, cuando apenas era mujer, con sus diecisiete años recién cumplidos. Como cupletista, se presentó en 1912, con la ayuda de una tía suya que la compró un piano y la obligó a aprender todos los "cuplés" de la época... En Madrid debutó al año siguiente e hizo dos viajes a América, el segundo en 1919, y allí se casó y estuvo media docena de años.

En 1940 se despidió de las "tablas", pero como les ocurre a los toreros, volvió al escenario en 1951, y otra vez se retiró y volvió, al resurgir el cuplé en 1958.

Tuvo, además de su arte, como principal habilidad, la de vestir como nadie el mantón de Manilla; tal aprecio tenía a esta prenda femenina, que los coleccionaba.

Dos divas extremeñas que se han ido, que fueron famosas y que nos hacen pensar que la "belle époque" se acabó con ellas. Pero no las artistas extremeñas, pues que en la época moderna, en los días que corremos, otra extremeña está ganando los primeros puestos como cantante en los escenarios de todo el mundo: "Rosa Morena", la muchacha de Badajoz que ha heredado de "La Galana" y "Carmen Flores" el arte de la canción y el deber de pasear este arte suyo y nuestro por todas las latitudes.

Por Juan Pedro Vera Camacho

JABON DE AFEITAR

Por BLAS PIÑAR

Debe estar escrita, sin duda, la historia del afeite femenino, es decir, la narración del arte en verdad difícil del cosmético, de la pintura y del maquillaje femeninos. Lo que creo que no se ha publicado aún es una monografía que estudie el afeitado del varón, la empresa de raspar desde la pelusa inicial del adolescente, que brota a partir de las patillas, hasta el pelo, en ocasiones hirsuto y rebelde, que aspira a poblar una porción importante de la cara masculina.

Se acepten o no el bigote y la barba como adornos o signos externos de virilidad, lo cierto es que la mayoría de los hombres de nuestro tiempo se rasuran, y que hay todo un negocio montado para satisfacer esta complacencia de un rostro barbillampio: desde la navaja que asusta y la bacía immortalizada por los viejos anuncios del peluquero, hasta la moderna maquinilla eléctrica cuyos peines se entrecruzan a velocidades supersónicas para dejar la piel libre de esa planta que crece sin cesar. Entre la navaja y la maquinilla se han ensayados otros procedimientos. Unos pasaron al olvido por ineficaces o dolorosos, como las pastas depiladoras. Otros, como la cuchilla de afeitar de filo suave, vuelven a la conquista del mercado.

Yo he vuelto a caer, como una especie de renacimiento sin importancia, en el sistema de la cuchilla. Entiendo que a pura más y que con las novedades introducidas en su fabricación apenas si rozan la piel y no la llenan, como las de antes, de rosetones que molestan luego, a pesar del alumbre, la loción o la colonia.

Este regreso a la cuchilla ha implicado la búsqueda y descubrimiento de la brocha antigua de pelo de tejón, que tenía arrinconada, no sabía dónde, y que al fin apareció con regocijo y alborozo, porque este tipo de brocha se cotiza muy alto, por su duración y su finura. Luego tuve que adquirir el jabón, ese jabón que al mezclarse con el agua se convierte, al frotar de la brocha, en grumos, en copos y vellones, en clara batida, en un sinfín de cosas que yo imaginaba de chico cuando veía extasiado y hasta envidioso, la destreza y rapidez con que mi padre, ante el espejo giratorio del lavabo antiguo, se disponía a la tarea diaria de afeitarse. Me regalaron un envase de metal, con un dispositivo de aerosoles. Basta apretar el dedo y sale la espuma ya hecha, prefabricada, y a punto de espesarse y deslizarse sobre la piel. Pero encuentro que esta espuma, así, sobrepuerta, no ahonda, no profundiza, no cala al interior del poro, donde la barba se hunde y anida. Por eso,

después, cuando comienza el trabajo de segar la cosecha que apunta, el filo no pasa con la facilidad que uno quisiera. Algo parece que se embota y encasquilla, y la piel no deja de notar una clara comezón ingrata.

Por eso me compré una barra de jabón de afeitar. Viene estuchada en plástico y lleva al fondo una capa brillante y con dibujo, en cuadrícula, de papel de plata, y en realidad de estatua, como el que envuelve las chocolateas que tanto gustan a los pequeños.

Si se administra bien, una barra de jabón de afeitar dura varios meses. Apenas si es posible apreciar su descenso de cada día. Es necesario para medir su consumo que transcurra algún tiempo. Pero, así y todo, la barra se termina. La que adquirí, al reanudar el sistema de afeitado con brocha, jabón y cuchilla, estuvo punto de desvanecerse.

Lo que me ocurre es que una cosa tan baladí, de tan poco rango, me ha producido una impresión que no esperaba. El tránsito, la finitud, el achicamiento y la nadería de lo que usamos y somos. No sé, pero el racimo de la asociación de ideas me ha llevado a pensar en la lamparilla que languidece y está a punto de iluminarnos con su postero borbotón de luz, y en la nube que se desvanece al envueltos su última gota de agua, y en la naranja seca y

expresimida al entregarnos la plenitud de su jugo.

Mi barra de jabón de afeitar, la que lució en la repisa enhiesta y orgullosa, se ha ido reduciendo. Ha perdido altura, se convirtió en enana, y ahora es como una oblea casi transparente, como una hoja de otoño desecada entre las hojas de un libro, como el ala tenue de una mariposa que acaba de morir.

Mañana se quedará entre el pelo suave de tejón de mi brocha antigua, el residuo final de mi barra nueva de jabón. La espuma con que cubriré mis mejillas será algo así como la erupción vaporosa y húmeda de su holocausto, un holocausto ofrecido a la piel impecable y tersa que ambiciona el afeitado perfecto. (Colaboración Logos).

SUPRIMA LA HUMEDAD EN SUS PAREDES

LA SOLUCION MAS EFECTIVA Y ECONOMICA:
RECOBRIMIENTOS AIRON-TOP
PRESUPUESTOS GRATIS
GARCIA-HIERRO

El Tercio, 13 - TELÉFONO 222568 - Badajoz

PUNTOS de HOY

EFICACIA DE LOS ESTIMULOS AL CAMPO

EL sector agrícola y ganadero debe ser en la economía de los más sensibles a todos los estímulos. Ahí están como pruebas la producción triguera, cuando se necesitaba este cereal para ahorrar importaciones, y el desarrollo avícola cuando por igual razón fue incrementado. Ultimamente, la petición de cereales-pienso produjo el exceso de cebada y el descenso de trigo.

Ahora se va a pedir al agricultor que produzca más maíz, del que se importan cantidades enormes, para atender a la necesidad de éste que siente una ganadería en crecimiento.

Todo ello demuestra la capacidad de reacción de un sector de la economía nacional, que sólo precisa de estímulos y apoyos para su entrega total.

PROSPERIDAD DE NUESTRO CINE

ESPECIAL interesa han revestido las conversaciones celebradas en Madrid entre los representantes españoles y norteamericanos de la industria cinematográfica. Al ofrecimiento español de interesantes condiciones de producción para los industriales del país del cine, se nos ha contestado: España, si quiere conseguir una industria cinematográfica progresiva, ha de pensar en producir películas de rango internacional. Los norteamericanos comprarían los servicios de la industria española e llegaría a un acuerdo entre los productores de ambos países sobre la base de una actividad creadora. Hay que salvar la dificultad de encontrar guionistas y hombres creadores, guionistas y productores que la industria norteamericana aceptaría gustosa a cambio de su aportación económica.

Las respuestas, bien realistas, deberán meditarse.

LA IDEA NO ES DESCABELLADA

Es razonable el clamor de la Agrupación de Amas de Hogar de Barcelona. Tan razonable y justo, que puede ser interpretado como anhelo de todas las amas de hogar de España entera. Lo que pretenden, y por lo que pleitan desde hace tiempo, es un control por parte del Estado de la calidad de los productos de primera necesidad. Esto, independientemente de la vigilancia sanitaria, para la cual rigen normas legales.

Un producto alimenticio puede ser sanitariamente aceptable, pero de calidad inferior al precio que por él se paga en el mercado. Así viene ocurriendo de hecho tanto en Barcelona como en otras muchas partes. Y contra esto, que es un fraude disimulado muchas veces en la presentación y en la propaganda, es contra lo que claman las amas del hogar de Barcelona, pidiendo garantías para el consumidor mediante ese control que sujeta e implante el Estado. La idea no es, ni mucho menos, descabellada.



--La cuenta sube más en el caso de que el señor quiera que le traiga algo en cada plato.

DECORE SU HOGAR * CON CORTINAS

- » TERGALES LÍGOS Y ESTAMPADOS
- » DOLAN
- » FIBRA DE VIDRIO
- » COURTELL
- » ACRÍBEL
- » LEACRÍL
- » DRALON
- » MERAKLON

MODELOS EXCLUSIVOS de

ESTA CASA

MUEBLES

RAMON SALAS *

DISPONGO

naves y vehículos propios para recepción y reparto de mercancías, cualquier punto de España. Dirigirse a Publicidad Cartel. - Referencia 184 o Teléfono 223127